

Hoy, a través del caso de Lorena, os hablaremos de la emergencia de respuestas generativas y la importancia de poder medir en todo momento lo que se hace en las sesiones.

Antecedentes

Lorena llega a Lovaas Foundation a la edad cronológica de 3 años, dónde empieza una intervención semi-intensiva. Al ser una niña de tan temprana edad, se empieza la intervención con 10h semanales de lunes a viernes (2h al día) y, poco a poco, se va subiendo el número de horas hasta llegar a realizar 15 horas semanales; realizándolas por las tardes de lunes a viernes (3h cada día).

Al realizar la evaluación inicial, se observa que Lorena es una niña pre verbal que no presenta habilidades básicas como la imitación o habilidades de emparejamiento.

Así que se estructura para que el objetivo de los primeros 6 meses sea el establecer contingencias a través del Ensayo Discreto y, de esta forma, trabajar habilidades no verbales que se consideran pre-requisitas para el posterior desarrollo del lenguaje. Estas habilidades son las de Imitación No Verbal, emparejamientos de objetos y habilidades de juego.

En esta presentación de caso nos centraremos en describir la habilidad de Imitación No Verbal y su progreso durante las primeras 60 sesiones de Lorena.

Habilidad de Imitación No Verbal

Como hemos comentado, Lorena no presentaba respuestas de imitación, así que se inició el programa de Imitación No Verbal desde los niveles más básicos: imitación con objeto.

La evolución del programa se diseñó siguiendo los diferentes niveles de dificultad de:

1. **Entrenar dos Modos de Respuesta** (MR1 y MR2): generalizando cada MR con 5 materiales diferentes.
2. **Discriminación de los MR entrenados.** De manera que, teniendo el material necesario en mesa, Lorena pudiese imitar el MR1 o el MR2 indistintamente.

3. **Introducción de otros MR**, cada uno con sus 5 generalizaciones. En este punto, el procedimiento consistía en enseñar el MR con cada material y ponerlo en discriminación con los MR ya adquiridos.

Durante todo el proceso, se fue registrando cada generalización de cada MR para poder saber cuando se introducía (se iniciaba su enseñanza) y se adquiría esa generalización y/o ese nivel de discriminación. Vamos a poner un ejemplo de las unidades en qué se componía la adquisición de un solo Modo de Respuesta.

Al introducir un MR nuevo, esta habilidad se descompuso en 15 niveles que eran:

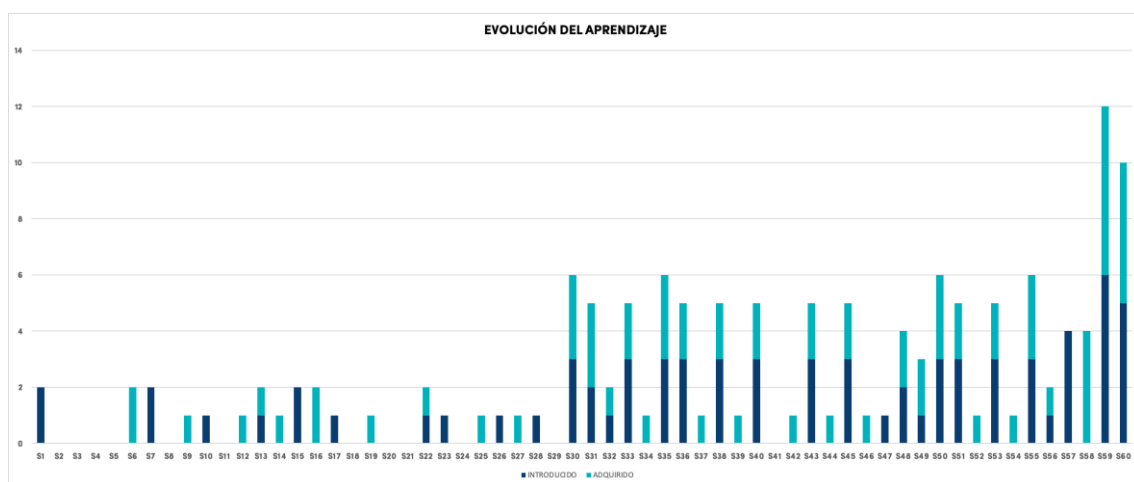
- Generalización 1:
 - Sola en mesa
 - Discriminando con otro MR en la mesa
 - Discriminando con otros 2 MR en la misma mesa
- Generalización 2:
 - Sola en mesa
 - Discriminando con otro MR en la mesa
 - Discriminando con otros 2 MR en la misma mesa
- Generalización 3:
 - Sola en mesa
 - Discriminando con otro MR en la mesa
 - Discriminando con otros 2 MR en la misma mesa
- Generalización 4:
 - Sola en mesa
 - Discriminando con otro MR en la mesa
 - Discriminando con otros 2 MR en la misma mesa
- Generalización 5:
 - Sola en mesa
 - Discriminando con otro MR en la mesa
 - Discriminando con otros 2 MR en la misma mesa

4. En cuanto tuvo la discriminación de 7 MR, cada una con sus 5 generalizaciones de materiales, se pasó a **introducir por cada MR 3 generalizaciones más.**

Lo que se pasó a buscar aquí, era ver si Lorena, después del entrenamiento previo, era capaz de demostrar respuestas generativas ante la presencia de materiales nuevos, pudiéndolos discriminar desde un inicio con otras unidades en mesa.

Resultados

A continuación, se muestra en forma de gráfica la evolución de las introducciones y las adquisiciones de Lorena en el programa de Imitación No Verbal durante las primeras 60 sesiones de tratamiento.



El color azul marino indica el número de unidades introducidas en esa sesión, y el color celeste indica el número de unidades adquiridas en cada sesión.

Viendo los datos de la gráfica se pueden sacar las siguientes conclusiones:

- ⇒ En las primeras 10 sesiones, el aprendizaje es esporádico, ya que sólo se introduce o se adquiere alguna unidad en el 50% de las sesiones.
- ⇒ En las 20 sesiones posteriores hay una pequeña aceleración. En este punto ya se empieza a ver como en la mayoría de las sesiones se producen avances, ya sea pudiendo introducir alguna unidad nueva o adquiriendo la unidad introducida el día anterior.
- ⇒ A partir de la sesión nº30 se observa un cambio significativo en la aceleración de la velocidad de aprendizaje. En prácticamente todas las sesiones se van produciendo adquisiciones; lo que permite el poder introducir varias unidades en un mismo día.

Reflexión

Al trabajar con niños con dificultades de aprendizaje, muchas veces es más importante el cómo aprende por encima del qué aprende.

En el caso de Lorena, a sus 3 años no presentaba la habilidad de imitación. Sólo esto ya nos indica que su forma de aprendizaje es diferente a la del niño típico. Y esta diferencia en la forma de aprender es lo que realmente la aleja más del desarrollo típico.

Así que el objetivo final de la intervención NO es la acumulación de aprendizajes, poniéndonos en una carrera imposible en competición con el niño típico. Sino que el verdadero objetivo de la intervención es que Lorena pueda aprender de una forma cada vez más parecida al niño típico, para que así, llegado el día, pueda empezar a realizar aprendizajes significativos en situaciones naturalizadas y sin la necesidad de una estructura de sesión terapéutica.

Para llegar a esta finalidad es importante recoger de forma minuciosa aquello que enseñamos en sesión, como lo estamos enseñando y con qué velocidad se está aprendiendo.

De esta manera podremos ver hasta qué punto estamos siendo efectivos en nuestro objetivo final. Igual que en el caso de Lorena, dónde en sólo 60 sesiones podemos observar de forma objetiva como su aprendizaje se va acelerando.